

# Política europea y dimensión energética mediterránea

## Abdenour Keramane

Ex ministro de Industria y Energía de Argelia  
Director de la revista *Medenergie*

### La energía, un factor de cooperación euromediterránea

La Conferencia Euromediterránea celebrada en Barcelona el 27 y 28 de noviembre de 1995 sirvió para tomar conciencia acerca de la importancia del problema de la energía como elemento estructurador de la cooperación euromediterránea. Asimismo, supuso un incentivo para el refuerzo de los vínculos en materia energética, la puesta en marcha de infraestructuras importantes y, de una manera más particular, la realización de interconexiones eléctricas y de gas entre ambos lados del Mediterráneo. Desde entonces se han multiplicado las reuniones al más alto nivel, se ha avanzado en el diálogo sobre las políticas energéticas y se ha creado un clima favorable para las inversiones y las actividades de las compañías energéticas, lo que ha supuesto un impulso indiscutible para la cooperación energética.

El Observatorio Mediterráneo de la Energía (OME), una asociación que agrupa a los actores energéticos y a las compañías que operan a ambos lados del Mediterráneo, se creó a principios de la década de los 90, y constituye un marco permanente de diálogo, toma de decisiones y realización de estudios, que desempeña un papel decisivo en el refuerzo de esta cooperación.

Ciertamente, los vínculos energéticos entre el sur y el norte del Mediterráneo son muy fuertes y se intensifican de año en año. Para convencerse de ello, basta con recordar que la Unión Europea (UE) depende de los países productores del Mediterráneo para el 36 % de sus importaciones de gas natural y para el 20 % de sus importaciones de petróleo. Por parte

de estos últimos, el nivel de dependencia es aún mayor: sus exportaciones se dirigen en una proporción del 86 % del gas natural y del 49 % del petróleo hacia los países europeos y de la Europa mediterránea principalmente (92 % y 53 % respectivamente para estos últimos).

El contexto energético internacional de los últimos años, marcado por las tensiones geopolíticas y las incertidumbres sobre la seguridad de los recursos energéticos, ha reforzado la determinación de Europa de desarrollar el diálogo en el seno de la cuenca mediterránea, ha acelerado las iniciativas de cooperación y ha puesto en marcha nuevos proyectos.

Este artículo se propone hacer balance de la situación y esbozar algunas reflexiones y perspectivas acerca del futuro de esta cooperación.

### El contexto energético internacional

Desde hace varios años, el contexto energético mundial está marcado por nuevos factores, principalmente la globalización y la liberalización de los mercados de la energía; el protocolo de Kyoto y el post Kyoto, con el desarrollo de una combinación energética y la diversificación de las fuentes de energía; el continuo aumento de los precios del petróleo y sus derivados.

Este contexto enturbiado pone en primer plano de las preocupaciones la cuestión primordial de la seguridad de los suministros, aunque las causas de la crisis que vive el mundo actualmente en el ámbito energético no sean de carácter político sino más bien de carácter técnico: la insuficiencia en cuanto a capacidad de producción y de refinado por falta de inversiones durante los últimos 20 años. Aspecto que no es óbice para que la más mínima tensión de carácter geopolítico acarree un aumento de los precios.

A finales de 2006, los precios volvieron a su nivel de finales de 2005, situándose a un nivel medio de 60 \$/b (dólares por barril), después de haber alcanzado su cota más alta de 78,30 \$/b en agosto. Estos precios, que corresponden a una cesta OPEP de 55 \$/b, parece que experimentan una cierta estabilidad y satisfacen a los miembros de dicha organización, aunque según experimentados analistas la tendencia apunta ligeramente a la baja, a medida que se realicen nuevas inversiones y se acomode el margen de la producción en relación a la demanda (2 millones de barriles diarios como mínimo).

En este sentido, conviene tener en cuenta la reivindicación de los países productores de que se consideren la seguridad de los suministros y la seguridad de la demanda como dos caras de la misma moneda<sup>1</sup>. A pesar de que hay indicios que apuntan hacia un regreso al nacionalismo económico –y no sólo en el ámbito de la energía–, no hay riesgo de radicalización ni de utilización de la energía con fines políticos. La existencia del *International Energy Forum*, que se reúne periódicamente, constituye sin ninguna duda una gran ventaja para la cooperación energética a escala mundial.

Sin embargo, la pobreza energética sigue siendo un problema crucial dado que, como subraya la publicación *World Energy Outlook*, 2.500 millones de habitantes del planeta utilizan madera de calefacción, carbón de leña, residuos agrícolas y deyecciones animales para cubrir la mayoría de sus necesidades energéticas cotidianas para la preparación de alimentos y la calefacción, con unas consecuencias graves para la salud, el medio ambiente y el desarrollo económico. 1.600 millones de personas en el mundo viven sin electricidad, sobre todo en África, muy cerca de Europa.

### La política europea

En este contexto, Europa ha desarrollado durante 2006 una actividad especialmente intensa en el ámbito de la energía, que se ha convertido en una prioridad en las cumbres europeas y en reuniones con los países no pertenecientes a la UE. A principios del mes de marzo de 2006, la Comisión Europea difundió un documento titulado: *Libro verde: Una estra-*

*tegia europea para una energía segura, competitiva y sostenible* que apunta las siguientes prioridades: completar la puesta en marcha de mercados internos de electricidad y gas con el desarrollo de una red europea y tomando en cuenta la posibilidad de un regulador y de un centro de control únicos (Agencia Internacional de Energía (AIE), 2005); una nueva legislación para las reservas de gas; una estrategia global e integrada para afrontar los desafíos del cambio climático con una combinación energética apropiada; adoptar una hoja de ruta a largo plazo para las energías renovables; un plan de innovación tecnológica; una política exterior energética común que incluya un nuevo partenariado con Rusia y un diálogo más intenso con los países proveedores.

La elaboración de una política energética europea es un desafío a largo plazo, especialmente a causa de las profundas divergencias sobre la combinación energética a adoptar (carbón, nuclear). Por ello la UE se propone examinar de manera regular, a partir de enero de 2007, una Revisión Estratégica del Sector de la Energía de la UE que abarque los problemas identificados en el Libro Verde. Este documento ofrecerá un marco claro para las decisiones nacionales sobre la combinación de energías, transparente y objetivo acerca del futuro papel de la energía nuclear. También servirá de base para esta visión común, para permitir a los Estados Miembros hablar con una sola voz.

La crisis que se produjo a finales de 2005 entre Rusia y Ucrania sobre el precio del gas, que por suerte duró poco, significó el pistoletazo de salida de una acción radical de todos los países europeos, en orden disperso, para garantizar la seguridad de sus suministros de petróleo y gas, y tanto más cuanto que la demanda de los países asiáticos emergentes continúa creciendo a un ritmo sostenido, sobre todo la de China (Yang, 2007) e India (Ouki, 2007). En lo que respecta a Europa, se prevé que prácticamente se doblen las importaciones europeas de gas natural entre 2005 y 2020, para pasar de 290 Gm<sup>3</sup> a alrededor de 565 Gm<sup>3</sup>, según las previsiones de la Dirección General de Transportes y Energía (DG-TREN) de la Comisión.

Los contactos con Noruega, uno de los principales exportadores de gas del mundo y también uno de los tres principales proveedores de la UE (junto con Rusia y Argelia), han permitido llegar a un acuerdo pro-

<sup>1</sup> Mohamed Barkindo en calidad de secretario general de la OPEP, Oil Outlook to 2025, «Security of supply and security of demand are two sides of the same coin»; Doha, 10°. Foro Internacional de la Energía, 22-24 de abril de 2006.

clamado por el comisario europeo de energía, Andris Piebalgs, y el ministro noruego de energía, Odd Roger Enoksen, el 15 de septiembre. Dicho acuerdo consiste en la entrega de 125.000 millones de metros cúbicos de gas natural a la UE en el horizonte 2010 (en lugar de los 85.000 actuales), lo que convierte a Noruega en «un proveedor de gas importante y fiable para la UE durante muchos años», aseguró el Sr. Enoksen.

En la cumbre de Lahti (Finlandia), el 20 de octubre de 2006, los dirigentes europeos debatieron sobre las bases de un acuerdo de partenariado a largo plazo con Rusia cimentado en el interés mutuo y equilibrado, un acuerdo que contenga firmes compromisos de transparencia y reciprocidad en la relación energética mutua. Los europeos defienden «reglas de mercado, la apertura de los mercados, un acceso no discriminatorio a las redes de tránsito» de hidrocarburos. Por su parte, Moscú pretende asegurarse de que su gigante gasístico Gazprom no quede relegado a un papel de simple proveedor, sino que pueda acceder a toda la cadena del suministro europeo (Issaev, 2006).

La UE, cada vez más dependiente del exterior en materia energética, importa sólo de Rusia más de un 25 % de su consumo en gas y petróleo, y quiere contar con un suministro fiable, sobre todo después de las advertencias de los Estados Unidos acerca de la dependencia europea del gas ruso. Por su parte, Rusia desea un «acuerdo global ambicioso basado en nuevos objetivos estratégicos» con la UE, no limitado únicamente a la energía, sino que englobe al conjunto de las relaciones entre ambas.

El 14 de noviembre, se firmó en Milán un acuerdo calificado de *histórico* entre el grupo petrolero italiano Eni y Gazprom, lo que va a permitir al gigante ruso vender directamente su gas en Italia a partir de 2007. Como contrapartida, Gazprom ha prolongado su contrato de suministro de gas al grupo italiano hasta 2035, lo que supone la confirmación de Eni como el primer cliente del grupo ruso. Gazprom venderá directamente gas en el mercado italiano a partir de 2007, por un volumen que alcanzará los 3.000 millones de metros cúbicos a partir de 2010 y durante todo el período de vigencia del contrato. La nueva alianza estratégica entre Eni y Gazprom abarca numerosos proyectos a desarrollar conjuntamente tanto en Rusia como en el extranjero en lo referido a producción, transporte por canalizaciones y gas natural licuado (GNL) para abastecer al mercado mundial de gas.

En varias ocasiones, los responsables de la Comisión Europea han lamentado las divisiones de la UE en materia de energía, la falta de coordinación e incluso de una política energética exterior que permita a Europa dirigirse a sus proveedores con una sola voz. Incluso se ha creado una cierta psicosis tras la firma

## Los responsables de la Comisión Europea han lamentado las divisiones de la UE en materia de energía, la falta de coordinación e incluso de una política energética exterior que permita a Europa dirigirse a sus proveedores con una sola voz

de acuerdos entre países productores de gas, que darían a entender que podría darse lugar a un «cártel del gas», una «OPEGas», como algunos se aventuran a denominar a esta eventual futura organización. En el ámbito de la electricidad, el año 2006 ha estado marcado por la gigantesca avería del 4 de noviembre. Resultó una avería sin precedentes en treinta años que afectó a millones de hogares en Europa, y más concretamente de Alemania y Francia, pero también de Bélgica, Italia, España, Portugal y los Países Bajos. Duró alrededor de una hora en la noche del 4 al 5 de noviembre. La avería, proveniente de Alemania, se debió a una sobretensión de su red debida a una interrupción en el suministro en una línea de muy alta tensión en Alemania, hecho que, tras la activación de los dispositivos de seguridad automáticos («deslastrado») afectó a otras redes europeas que suministran corriente a Alemania, como la de Francia. Tras un análisis preliminar parece que las disfunciones que provocaron la avería del 4 noviembre de 2006 son similares a las que ya se habían constatado anteriormente, en particular tras el apagón acaecido en Italia el 23 de septiembre de 2003, para el que los reguladores italianos y franceses ya habían propuesto soluciones.

El informe preliminar del Grupo de autoridades reguladores europeas de la electricidad y el gas (ER-GEG) llegó a la conclusión de que es necesario intensificar urgentemente la cooperación entre los gestores de redes europeos para garantizar una mayor seguridad de abastecimiento en Europa. Se espera un informe definitivo en febrero de 2007. Por otro lado, a petición del comisario europeo de Energía, An-

dris Piebalgs, y tras la Revisión Estratégica del Sector de la Energía en la UE prevista para el 10 de enero de 2007, el ERGEG propondrá a la Comisión Europea una serie de medidas a integrar en el tercer paquete legislativo sobre la energía que debería presentar el próximo mes de julio. Entre estas propuestas figura una separación más clara entre productores y gestores de redes de transporte y distribución, medida que podría llegar a implicar hasta una escisión pura y simple entre ambos.

### **El refuerzo de la cooperación energética en el Mediterráneo**

En esta situación de crisis marcada por la angustia y la actividad febril, la UE inició una serie de acciones hacia los países mediterráneos. De este modo, según anunció la comisaria europea de Relaciones Exteriores, la Sra. Ferrero-Waldner, durante la apertura de una conferencia europea sobre la energía, la UE espera concluir rápidamente un acuerdo de cooperación energética con Argelia. Se ha enviado un proyecto de memorándum a las autoridades argelinas y se prevén conversaciones de cara al establecimiento de un partenariado energético. El 10 % del gas consumido por la UE proviene de Argelia, y ante la perspectiva de una duplicación de las exportaciones argelinas, este nivel se aproximará al exportado por Rusia, principal socio de la UE en materia energética.

Durante el mes de noviembre de 2006, altos responsables de España, Italia, Portugal, Alemania y Francia viajaron sucesivamente a Argel para debatir sobre la entrega de cantidades suplementarias de gas y, en algunos casos, para firmar contratos. El propio comisario de Energía efectuó el desplazamiento durante el mismo período, lo que constituye una manifestación evidente del interés de la UE en este país mediterráneo tan cercano a Europa, productor importante y exportador de gas tanto por gasoductos como a través de GNL.

Además de las instalaciones existentes, se prevén nuevos proyectos para reforzar las infraestructuras y aumentar las capacidades de exportación de gas de Argelia para poder satisfacer la creciente demanda europea: la extensión de las canalizaciones Enrico Mattei (de 25 a 32 Gm<sup>3</sup>) y Pere Duran Farell (de 11,5 a 15 Gm<sup>3</sup>), la construcción de dos nuevas líneas a través del Mediterráneo, y las ampliaciones y construcciones de nuevas fábricas de GNL.

El proyecto del gasoducto Medgaz, el segundo que vincula a Argelia y España, vivió avances significativos en

## **Durante el mes de noviembre de 2006, altos responsables de España, Italia, Portugal, Alemania y Francia viajaron sucesivamente a Argel para debatir sobre la entrega de cantidades suplementarias de gas y, en algunos casos, para firmar contratos**

noviembre de 2006, con la visita a España de una delegación de dirigentes de Sonatrach, seguida de la del ministro español de Industria, Turismo y Comercio a Argel. Las tres compañías españolas, Cepsa, Iberdrola y Endesa, firmaron contratos de compraventa de gas con Sonatrach. Con una capacidad inicial de 8.000 millones de metros cúbicos por año en una primera fase, Medgaz transportará el gas natural de Beni Saf, en la costa argelina, hasta Almería, España, realizando un recorrido de 200 km en aguas con una profundidad de hasta 2.160 m. En territorio español, se conectará al gasoducto Almería-Albacete. Según el calendario provisional del consorcio, la puesta en marcha del gasoducto se prevé para principios del año 2009.

Con respecto a las exportaciones de Argelia a Italia, Sonatrach procedió el pasado 15 de noviembre a la firma de cinco acuerdos de compraventa de gas natural con Edison (por un volumen de 2 Gm<sup>3</sup>/año), Enel (por 2 Gm<sup>3</sup>/año), Hera (por 1 Gm<sup>3</sup>/año), Ascopiave (por 0,5 Gm<sup>3</sup>/año) y Worldenergy (por 0,5 Gm<sup>3</sup>/año). La ceremonia de firma se celebró durante la visita oficial a Argelia de Romano Prodi, presidente del Consejo de Ministros italiano. La firma de estos cinco contratos abre la vía a la realización del segundo gasoducto que comunicará a Argelia con Italia a través de Cerdeña, con una capacidad total de 8 Gm<sup>3</sup>/año. Las obras deberían comenzar en 2007 y la puesta en marcha del servicio se prevé para finales de 2009.

Por otro lado, Romano Prodi, que había manifestado cierta inquietud en el momento de la firma del acuerdo de partenariado entre Sonatrach y Gazprom el pasado mes de agosto, aprovechó su visita a Argelia para asegurarse un abastecimiento adicional de gas natural y para obtener información sobre este acuerdo que había inquietado un poco a la comunidad europea. En realidad, el acuerdo entre Sonatrach y Gazprom es un contrato clásico de cooperación entre dos compañías petroleras basado en el que ha-

bía concluido entre Sonatrach y Eni. No incluye ninguna cláusula cuya naturaleza pueda suscitar inquietud alguna ni en Europa ni en cualquier otra parte.

Del mismo modo, la UE pretende reforzar sus relaciones con otros países exportadores de la cuenca mediterránea, como Egipto (sexto exportador de GNL hacia la UE) y Libia, que no está vinculada a la UE por ningún acuerdo de asociación. Siria también parece estar emergiendo como exportador potencial de gas, gracias a los recientes descubrimientos de gas en su territorio y a su potencial de tránsito para el suministro de gas a la UE procedente de Irak, Egipto y otros países del Golfo. En Egipto se han programado una extensión del gasoducto regional hacia el mediterráneo oriental, denominado «gasoducto árabe», y dos nuevas fábricas de GNL de emisiones limpias. Se trata de proyectos de exportación de gas egipcio hacia los países vecinos del este del Medi-

## La UE pretende reforzar sus relaciones con otros países exportadores de la cuenca mediterránea, como Egipto y Libia, que no está vinculada a la UE por ningún acuerdo de asociación

terráneo como Jordania, Palestina, Israel, el Líbano y Turquía, pero también a España. Hay otros proyectos que conciernen a cuatro fábricas de exportación de GNL (Damietta, Idku-este de Alejandría) con las compañías europeas Unión Fenosa, BPAmoco con ENI, British Gas con Edison International, y Shell.

En Libia, gracias al desarrollo de la extracción de gas en plataformas de alta mar y en tierra firme, el gas se enviará a Italia a través de la canalización submarina Greenstream, y se realizarán extensiones y construcciones de nuevas fábricas de GNL.

Por otro lado la UE maniobra para integrar progresivamente los mercados de electricidad del Magreb (Argelia, Marruecos, Túnez) y de gas del Mashrek (Egipto, Jordania, Siria, Líbano, Palestina, Israel) al mercado europeo de la energía. Los países implicados han creado el marco de negociación adecuado, en este caso el Comité mediterráneo de la electricidad (MEDELEC), que ha confiado a un grupo de especialistas de las grandes redes eléctricas el planteamiento del reto de las interco-

nexiones entre las redes eléctricas, a saber: determinar el interés y las condiciones de un funcionamiento coordinado de los sistemas de electricidad nacionales y definir un marco de coherencia en el seno del cual cada operador, respetando las reglas comunes, preserve la libertad de sus elecciones para desarrollar su propio sistema. Condiciones también necesarias para que exista un funcionamiento continuado de las interconexiones y para el establecimiento de mercados regionales de electricidad.

## La UE maniobra para integrar progresivamente los mercados de electricidad del Magreb y de gas del Mashrek al mercado europeo de la energía

En el ámbito financiero, se han puesto en marcha instrumentos y se ha invitado al Banco Europeo de Inversiones (BEI) a que se constituya en actor principal del desarrollo de los países socios mediterráneos, favoreciendo las inversiones de interés común en los países del Mediterráneo en materia de energía, comunicaciones y protección del medio ambiente, y en concreto con el establecimiento de la «Facilidad Euromediterránea».

Finalmente, en lo referente a las iniciativas llevadas a cabo en 2006, procede señalar la propuesta de Italia, recordada el 1 de diciembre con ocasión del 3er Foro mediterráneo de la energía celebrado en Palma de Mallorca, de establecer una estructura permanente que se asegure de la observancia de las recomendaciones de la Cumbre Euromediterránea de la industria energética celebrada en Roma el 1 de diciembre de 2003. Estas recomendaciones se conocen con el nombre de *Rome Euro-Mediterranean Energy Platform* (REMEP), y sus objetivos consisten en incrementar el desarrollo de las infraestructuras energéticas de transporte entre los países de ambos lados del Mediterráneo y entre los propios países del Sur, así como desarrollar redes locales de distribución en los países que aúnan en su seno elementos fundamentales para garantizar suministros energéticos estables y a bajo coste para la UE y los países productores, así como la seguridad de los mercados de los países exportadores de África del Norte y la promoción de la estabilidad y el desarrollo socioeconómico de la región.

## Conclusiones: para una cooperación más amplia y sostenible

De este modo, poco a poco parece perfilarse la arquitectura de lo que se podría llamar una visión común euromediterránea acerca de las cuestiones energéticas. Sin embargo, todo observador objetivo tiene derecho de hacerse la siguiente pregunta: ¿se trata de una auténtica cooperación o simplemente de intercambios comerciales? Estos intercambios importantes, estas infraestructuras imponentes, estos vínculos multiformes tejidos entre los países de la cuenca mediterránea ¿son fruto de una verdadera cooperación o constituyen simplemente una corriente de intercambios que se ha creado en interés mutuo? ¿Se puede considerar a la intensificación de los intercambios comerciales (más concretamente de exportaciones de hidrocarburos e importaciones de bienes de equipo y conocimientos técnicos) como un elemento determinante de la cooperación energética en el sentido en que la definió la Conferencia de Barcelona (Keramane, 2005)?

Durante el año 2006 es indudable que la UE ha tomado conciencia de su vulnerabilidad al haber tenido que enfrentarse a problemas inesperados de suministro de gas a corto plazo. Los Estados Miembros de mayor envergadura han llevado a cabo acciones aisladas orientadas a los países proveedores con el objeto de blindar la seguridad de sus suministros, sin coordinación y sin una política global y coherente definida en común. Sin embargo, con la publicación a principios de 2007 de la Revisión Estratégica del Sector de la Energía, se habrá dado un paso importante hacia la adopción de una gestión global que prepare el terreno para una verdadera política energética europea.

En lo que se refiere a los contactos con países productores, éstos se han acelerado y multiplicado en 2006, aunque de una manera un tanto dispersa, y deben ser considerados como serias bazas a favor de una mejor comprensión mutua y una cooperación más intensa. Porque, a fin de cuentas, para evitar las crisis es necesario hablar el mismo idioma, no sólo entre los países europeos sino también entre Europa y sus proveedores de productos energéticos. Cuando Europa invoca el concepto de la seguridad de abastecimiento, los productores reclaman la seguridad de la demanda para justificar las

importantes inversiones necesarias para hacer frente a una creciente demanda energética. ¿No se debería sustituir este concepto de seguridad por las nociones de interdependencia y de solidaridad, más allá de la propia Europa, al menos en la cuenca mediterránea, que parece lo suficientemente madura como para que se lleve a cabo con ella una acción de ese tipo?

En otro orden de cosas, si la cuestión de la energía, con razón, se sitúa cada vez más en el centro de las relaciones internacionales, ¿no habría que integrar las cuestiones energéticas en un marco más amplio, como por cierto sugiere Rusia? Un marco más amplio de desarrollo sostenible, que englobe la protección del medio ambiente, la lucha contra la pobreza energética, la investigación y la transferencia de tecnología de norte a sur, un auténtico partenariado industrial.

Esto implica que se busque y refuerce la concertación, la cooperación y el partenariado no sólo en materia energética sino también en el plano industrial y tecnológico. Una cooperación euromediterránea con una mayor implicación de los países y actores del sur y del este del Mediterráneo. La puesta en marcha de un mercado euromagrebí de la electricidad puede ser un muy buen ejemplo de cooperación energética e industrial con efectos sostenibles.

## Referencias

- AIE. *Lessons from liberalised electricity markets, 2005.*
- AIE. *World Energy Outlook 2006, París.*
- ISSAEV, Vladimir. "Gazprom et le marché gazier européen", en *Medenergie* N°20, julio de 2006
- KERAMANE, Abdenour. *La coopération énergétique en Méditerranée, dix ans après Barcelone*, en *Medenergie* N°17, octubre de 2005.
- OPEP. *Long Term Strategy*, Viena, 2006.
- OUKI, Mostefa A. *India's Emerging Gas Market & its Development Challenges*, en *Medenergie* N°22, enero de 2007.
- UE. *Green paper: A European Strategy for Sustainable, Competitive and Secure Energy*, Bruselas, 2006.
- YANG, Baoyun. *L'énergie et la Géopolitique de la Chine*, en *Medenergie* N°22, enero de 2007.